

8 El incendio del mercado cubierto de Guayaquil

The Fire in the Roofed Market of Guayaquil

Resumen

En la madrugada del 7 de abril de 1968, se desató un voraz incendio que destruyó un segmento significativo de la Plaza de Cisneros y gran cantidad de locales de los comerciantes que ocupaban el interior de la plaza. Nunca se descubrió a los responsables del incendio. La solución propuesta suponía la evacuación y traslado de todos los comerciantes a las plazas satélites construidas por Empresas Varias de Medellín. Los comerciantes unieron frentes en cinco sindicatos y se rehusaron a marcharse. Solo unos pocos partieron hacia su nuevo sitio de trabajo y vieron menguado su capital por el poco flujo de compradores que acudía a las plaza satélites.

Palabras clave: destrucción, traslado, evacuación, damnificados, sindicato

Abstract

In the early morning of April 7, 1968, a voracious fire broke out, destroying part of the Plaza de Cisneros and a large number of merchants' premises that occupied the interior of the square. The origin of the fire was never discovered. The solution proposed involved the evacuation and transfer of all merchants to the satellite squares built by Empresas Varias de Medellín. Merchants joined fronts in five labor unions and refused to leave. Only a few went to their new work places and saw their capital diminished by the little flow of buyers that went to the satellite squares.

Keywords: destruction, transfer, evacuation, victims, labor union

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter:

Arbeláez-Ochoa, J. (2017). El incendio del mercado cubierto de Guayaquil. En *Historia de la Plaza Minorista José María Villa, bastión de la economía popular en Medellín* (pp. 57-60). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación Universitaria María Cano.



En la madrugada del 7 de abril de 1968 se desató un devastador incendio en la Plaza de Cisneros, noticia que fue cubierta por los periódicos de la ciudad. Presentamos algunos apartes de los periódicos *El Correo* y *El Colombiano*.

El Correo (1968a), en su edición de abril 8, anunció la destrucción parcial de la plaza de mercado de Cisneros a causa de un voraz incendio que consumió rápidamente los materiales de fácil combustión, entre elementos de la construcción y gran parte del inventario de los comerciantes o sus negocios enteros. En ese momento, la plaza de Cisneros abastecía a la mayoría de consumidores de la ciudad de Medellín.

El presidente de la unión de sindicatos, Horacio Álvarez Henao, refiriéndose a la presión de las autoridades y de las Empresas Varias de Medellín, expresaba lo siguiente:

Nada de esas cosas nos hicieron ir de El Pedrero. También lo militarizaron completamente, hubo algo que de pronto la ciudad no se enteró, que nosotros denominamos eso como un cerco por hambre para sacarnos de allá que fue después de que la plaza de Cisneros se fue, que entre otras cosas no ahondaron en las investigaciones y parece que en ese incendio hubo mano criminal, porque había resistencia de los comerciantes para trasladarse a las plazas satélites, entonces si quemaban la plaza ahí tenían la excusa, “allá les tenemos dónde”.

A El Pedrero lo quemaron varias veces, lo curioso era que se veían las llamas por ahí a las cinco cuadras y en un santiamén las llamas lo cubrían todo y llegaban los carros del cuerpo de bomberos sin agua y cuando volvían ya todo estaba quemado. A pesar de todas esas cosas no lograron sacarnos. Ese cerco poca gente lo conoció en la ciudad, nosotros lo llamábamos cerco por hambre, porque nos querían trasladar para las plazas satélites otra vez y nosotros dijimos que no, que mejor *pedrerizábamos* todo Medellín. (Comunicación personal)

En su edición de abril 8, al otro día de la conflagración, en un extenso reportaje gráfico y escrito, *El Correo* (1968a) reprodujo la tragedia de la mayoría de los comerciantes de la plaza e informó acerca del comunicado que emitieron las Empresas Varias de Medellín sobre el incendio ocurrido en la plaza de mercado de Cisneros, con la destrucción de 1800 metros de construcción y pérdidas avaluadas en cerca de 540 000 pesos, con la afectación de 331 puestos permanentes. Finalmente, las autoridades informaban sobre el necesario traslado de algunos comerciantes

afectados por el incendio a otro mercado cubierto de la ciudad, la Plaza de Flórez, con lo que solucionaban parte del problema de la Plaza de Cisneros y del hacinamiento del sector.

Al día siguiente, en su edición de abril 9, *El Correo* (1968b) informó que el fuerte incendio del 7 de abril en la plaza de mercado de Cisneros dejó millonarias pérdidas y mencionó a los 331 comerciantes afectados que perdieron sus bienes y la fuente de sustento para ellos y sus familias, con pérdidas cercanas a los dos millones de pesos. Mencionaba asimismo la gravedad de lo ocurrido, puesto que la catástrofe habría sido peor si se hubiese dado en la parte norte donde había elementos explosivos y altamente inflamables.

A su vez, en la edición de abril 8, el periódico *El Colombiano* (1968a y 1968b) informó sobre el incendio ocurrido en la madrugada del día anterior, en el cual quedó casi destruida la plaza de mercado de Cisneros, construida en sus cimientos con elementos de madera, como cañabrava y pilotes. Asimismo advirtió sobre las posibles causas de los hechos:

Muchas versiones circularon ayer durante el día con relación a las posibles causas por las cuales estalló el incendio de la madrugada. La mayoría de ellas indicaba que un corto circuito pudo ser el factor determinante, pero se insistía en que no era posible tal avance de las llamas habida cuenta de la presencia de más de diez celadores internos de la plaza. Por otra parte con algunas reservas, se precisó que las causas podrían tener algo con acción criminal de personas desconocidas. Ello por varias razones: Los celadores dijeron que no pudieron llamar antes a los bomberos por haber hallado varios teléfonos descompuestos y en algunos casos achacaron el origen a la acción de personas ofendidas por haber sido desalojadas de los puestos callejeros que tenían en las entradas de la plaza para la venta de verduras. (*El Colombiano*, 1968a, p. 4, col. 2)

Más adelante, en la misma edición del periódico *El Colombiano*, se dio a conocer un comunicado de la gerencia de Empresas Varias de Medellín sobre lo acontecido con el incendio de la plaza de mercado, que resume lo dicho anteriormente sobre el número de puestos afectados y el valor de las pérdidas, y da instrucciones a los comerciantes para que se presenten en la Plaza de Flórez para asignarles un nuevo puesto.

En la edición del 9 de abril, *El Colombiano* (1968c) advirtió sobre las consecuencias para los comerciantes afectados con el incendio de la plaza de mercado de Cisneros, especialmente para los damnificados; se afirmaba que estos superaban

la cifra de 450, y que muchos no eran comerciantes del sector, pero querían sacar provecho del siniestro. En esa misma edición el periódico informó sobre la reunión que tuvieron los comerciantes damnificados con el gobernador de Antioquia, Arismendi Posada, para tratar de darle solución al problema que se les presentó a causa del incendio. Más adelante, el periódico divulgó el mensaje telegráfico enviado por el gerente de las Empresas Varias de Medellín, Fabio Echeverri Correa, al presidente de la República de Colombia, Carlos Lleras Restrepo, solicitando audiencia para exponer los problemas que ocasionó el incendio y la necesidad de una central de abastecimiento en la ciudad.

El 12 de abril de 1968, las Empresas Varias de Medellín emitieron un nuevo informe sobre los hechos en el que narraban los acontecimientos y declaraban imposible descubrir a los causantes de la conflagración. Asimismo daban cuenta de las medidas de control que se debieron tomar de manera apresurada debido a la emergencia, como la refrigeración de los cuartos fríos, la seguridad física de los comerciantes y la vigilancia.

Una vez destruida la Plaza de Cisneros por el incendio del 7 de abril, la situación de los venteros callejeros y de los comerciantes establecidos en el interior de la plaza sufrió un proceso de deterioro, pues todos debieron ubicarse, hacinados, en las afueras y alrededores de la plaza, lo que agravó el panorama e irradió a las calles aledañas, el llamado El Pedrero, que se transformó en un proceso de decadencia social alrededor de la Plaza de Cisneros. La marejada humana se regó por todos los rincones de la zona, comerciando en busca de unos pesos para poder subsistir hasta el día siguiente...